

A&P

continuidad

Publicación temática de arquitectura
FAPyD-UNR

ARQUITECTURA Y OFICIO



N.09/5 DICIEMBRE 2018

[V. NÈGRE][A. BUCCI / I. GIROTO / I. QUINTANA GUERRERO] [J. A. RODRÍGUEZ PONCE / D. VIU]
[R. FLORES / E. PRATS / V. PERALTA] [M. V. SILVESTRE / C. SOLARI] [T. IBARRA] [S. PLOTQUIN]
[J. M. PELÁEZ] [M. FERNÁNDEZ DE LUCO]



FAPyD
FACULTAD DE ARQUITECTURA, PLANEAMIENTO Y DISEÑO
UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

N.09/5 2018
ISSN impresa 2362-6089
ISSN digital 2362-6097

revista

A&P

continuidad

Publicación semestral de Arquitectura
FAPyD-UNR



UNR



Imagen de tapa:
Ricardo Flores y Eva Prats. Obra de la nueva Sala Beckett. Fotografía: Adrià Goula.

latindex

ARLA

ISSN impresa 2362-6089
ISSN digital 2362-6097

Institución editora

Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño
Riobamba 220 bis | +54 341 4808531/35
2000 - Rosario, Santa Fe, Argentina

aypcontinuidad01@gmail.com
aypcontinuidad@fapyd.unr.edu.ar
www.fapyd.unr.edu.ar

Universidad Nacional de Rosario

Rector
Héctor Floriani

Vice rector
Fabián Bicciré

Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño

Decano
Adolfo del Río

Vicedecana
Ana Valderrama

Secretario Académico
Sergio Bertozzi

Secretaria de Autoevaluación
Bibiana Ponzini

Secretario de Asuntos Estudiantiles
Damián Villar

Secretario de Extensión
Lautaro Dattilo

Secretaria de Postgrado
Jimena Cutruneo

Secretaria de Ciencia y Tecnología
Bibiana Cicutti

Secretario Financiero
Jorge Rasines

Secretaria Técnica
María Teresa Costamagna

Director General de Administración
Diego Furrer

A&P Continuidad Publicación semestral de arquitectura

Directora *A&P Continuidad*
Dra. Arq. Daniela Cattaneo

Coordinadora editorial
Arq. Ma. Claudina Blanc

Secretario de redacción
Arq. Pedro Aravena

Corrección editorial
Dra. en Letras Ma. Florencia Antequera

Traducciones
Prof. Patricia Allen

Diseño editorial
Lic. Catalina Daffunchio
Dirección de Comunicación FAPyD

Comité editorial

Arq. Sebastián Bechis (Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina)
Arq. Ma. Claudina Blanc (Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina)
Dra. Arq. Daniela Cattaneo (CONICET. Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina)
Dra. Arq. Jimena Cutruneo (CONICET. Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina)
Dra. Arq. Cecilia Galimberti (CONICET. Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina)
Arq. Gustavo Sapiña (Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina)

Comité científico

Julio Arroyo (Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe, Argentina)
Renato Capozzi (Universidad de Estudios de Nápoles "Federico II". Nápoles, Italia)
Gustavo Carabajal (Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina)
Fernando Díez (Universidad de Palermo. Buenos Aires, Argentina)
Manuel Fernández de Luco (Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina)
Héctor Floriani (CONICET. Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina)
Sergio Martín Blas (Universidad Politécnica de Madrid. Madrid, España)
Isabel Martínez de San Vicente (CONICET. Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina)
Mauro Marzo (Instituto Universitario de Arquitectura de Venecia. Venecia, Italia)
Aníbal Moliné (Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina)
Jorge Nudelman (Universidad de la República. Montevideo, Uruguay)
Alberto Peñín (Universidad Politécnica de Cataluña. Barcelona, España)
Ana María Rigotti (CONICET. Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina)
Sergio Ruggeri (Universidad Nacional de Asunción. Asunción, Paraguay)
Mario Sabugo (Universidad Nacional de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina)
Sandra Valdetaro (Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina)
Federica Visconti (Universidad de Estudios de Nápoles "Federico II". Nápoles, Italia)

Próximo número :

LA DIMENSIÓN PÚBLICA DE LA ARQUITECTURA
Julio 2019, Año VI - N° 10 / on paper/on line



ÍNDICE

Editorial

06 » 09

Daniela Cattaneo y
Gustavo Sapiña

Reflexiones de maestros

10 » 21

La arquitectura y la
construcción en los
cursos de la École
Centrale des Arts
et Manufactures y
del Conservatoire
National des Arts
et Métiers en París
durante el siglo XIX.

Valérie Nègre

Traducción a cargo de Andrés
Ávila-Gómez y Diana Carolina Ruiz

Conversaciones

22 » 31

De abajo hacia arriba.
Diálogos entre la cultura global,
la tradición y la arquitectura
contemporánea

Angelo Bucci por Ivo Girotto e
Ingrid Quintana Guerrero

32 » 41

Poéticas del ladrillo.
Viejos oficios y nuevas
espacialidades.

José Alfonso Ramírez Ponce
por Daniel Viu

42 » 53

Cómo construir
comunidad.

Ricardo Flores y Eva Prats
por Verónica Peralta

Dossier temático

54 » 65

Cuestión de oficio.

Enfoques acerca de la construc-
tividad en las obras de Rafael
Iglesia y Solano Benítez.

María Victoria Silvestre y
Claudio Solari

66 » 75

Barragán y el oficio
de crear lugares.

Observaciones sobre su casa y la
cuadra San Cristóbal a partir de
los conceptos de *Raum* y *hortus
conclusus*.

Tomás Ibarra

76 » 87

Sánchez, Lagos y de
la Torre.

La iniciativa privada a la vanguardia
de la interpretación normativa.

Silvio Plotquin

Ensayos

88 » 95

Play the Game.

Juan Manuel Peláez

96 » 103

Acerca del oficio.

Manuel Fernández de Luco

104 » 105

Normas para autores

Los matices del oficio en tiempos de globalidad

por Daniela Cattaneo y Gustavo Sapiña

La arquitectura nace arquitectura. Intelectualmente ya lo es desde el primer trazo, desde la primera pregunta o en todo caso desde la primera respuesta. Ese primer trazo lleva implícito el profundo anhelo de existir, de ser construido, manipulado, intervenido para, finalmente, generar una respuesta física, a veces nueva y algunas veces inesperada. Puede desarrollarse y llegar a convertirse en obra de arquitectura o permanecer en el mundo de las ideas. No obstante, sin esta vocación de existir posiblemente pierda el sentido. Pero ¿cómo se logra esa profundidad de trazo? ¿Es la habilidad del virtuoso o una metodología de trabajo, de razonamiento anclado en el conocimiento? ¿Es algo inherente a la profesión o es algo que se desarrolla con el tiempo? ¿Cómo lo han hecho y cómo lo hacen otros arquitectos? ¿Sobre qué bases disciplinares, teóricas, conceptuales se asienta?

El oficio aparece como una de las nociones que sobrevuelan cuando nos preguntamos sobre los significados y las incumbencias de la arquitectura y fundamentalmente sobre el quehacer de los arquitectos, sobre su formación y su praxis, sobre los principios estéticos, epistemológicos e ideológicos que orientan su acción. Es aquí que proponemos detenernos en este número de *A&P Continuidad*. Nos interesa, con sus matices, el oficio en arquitectura en sentido amplio, en tanto modo de entender la profesión asociada al abordaje de lo singular, lo específico, lo contingente, a las circunstancias particulares que acompañan todo aquello que se pro-

yecta y se construye y a las coordenadas en las cuales se inserta. En esta clave invitamos a pensar en la trayectoria y en el quehacer de arquitectos atendiendo a procesos, técnicas, materiales, sistemas constructivos, estrategias didácticas así como también al despliegue de relaciones que trasuntan conocimientos y modos de pensar distintivos.

La convocatoria tuvo una nutrida respuesta que nos presenta pensamientos y prácticas de arquitectos franceses, catalanes, brasileños, mexicanos, paraguayos, colombianos y argentinos. Todos ellos componen un relato que invita a adentrarnos en múltiples modos de entender el oficio y de abordar su estudio desde el presente y también en claves histórica y epistemológica.

En *Reflexiones de Maestros*, Andrés Ávila-Gómez y Diana Carolina Ruiz proponen una traducción de un texto publicado en 2011 por Valérie Nègre, profesora de Historia de la Arquitectura de la Université Paris 1 Panthéon-Sorbonne e investigadora del Institut Parisien de Recherche. En “La arquitectura y la construcción en los cursos de la École Centrale des Arts et Manufactures y del Conservatoire National des Arts et Métiers en París durante el siglo XIX” la autora analiza las alternativas pedagógicas de dos cursos de construcciones civiles en estas dos instituciones parisinas durante el Segundo Imperio, posicionándose en el debate abierto con motivo de la creación de la École Polytechnique y encarnando la enseñanza de una disciplina híbrida y dividida en pala-

bras de Quatremère de Quincy entre “las leyes de la necesidad y aquellas del placer”. El texto nos permite verificar las huellas francesas en las escuelas de arquitectura latinoamericanas, a partir de los sistemas de representación de Monge, los cursos de construcción de Rondelet, las lecciones de Durand o el pensamiento de Viollet-le-Duc, por señalar algunos referentes, así como divisiones y posicionamientos que llegan hasta nuestros días si pensamos en “la construcción enseñada como una ciencia y la arquitectura transmitida como una disciplina a la vez intelectual y práctica”. También, rastrear hasta allí las diatribas por reivindicar el lugar de la práctica y las interrogaciones sobre cómo enseñarla. La sección *Conversaciones* nos permite adentrarnos en los caminos del oficio a través de tres entrevistas realizadas a arquitectos contemporáneos de renombre. La primera, realizada por Ivo Giroto e Ingrid Quintana Guerrero presenta la cosmovisión del arquitecto brasileño Angelo Bucci quien, frente al mundo globalizado, habla de una concepción de arquitectura que “tiene su origen, su centro y su propósito bien definidos en el campo de la cultura”. Surge desde allí el tema del oficio en relación a la herencia de la tradición de la Escuela Paulista de arquitectura moderna, que Bucci sintetiza en la diada sensibilidad social y rigor proyectual. A lo largo de la charla, estas culturas situadas se ponen en diálogo –y se potencian– con otros universos culturales, temporales y geográficos. El proyecto del Pabellón de Brasil para la Expo Sevilla

92, primer gran concurso público después de un período de 20 años sin competiciones de envergadura, sobresale, más que como obra de autor, como manifiesto de la generación de los 80. La concepción de este proyecto plasma la encrucijada entre política, cultura y “tradición moderna”. Asimismo, provee un punto de inflexión para la escena de la arquitectura contemporánea brasileña poniendo en diálogo, luego de la dictadura militar, las lecciones propias del modernismo canónico carioca y paulista a otras latitudes. Este primer escalón en la visibilización internacional de la producción de Bucci encuentra quizás su reconocimiento en lo que él caracteriza como un equilibrio particular entre el respeto por el pasado y cierta dosis de osadía con el propio tiempo.

La conversación de Daniel Viu con José Alfonso Ramírez Ponce condensa en “Poéticas del ladrillo. Viejos oficios y nuevas espacialidades” las tertulias en su casa de la Ciudad de México. El oficio aparece aquí de la mano de reflexiones entrelazadas en dos frentes: en torno a su formación como clave para la cualificación del oficio; también, sobre una constante que es el desarrollo y los valores posibles de incorporarse en el proceso de proyecto, cuestión que plantea en su tesis de doctorado pronta a publicarse.

Sobrevuelan aquí etapas, categorías y conceptos en un esfuerzo notable por aprehender y explicar el devenir del proceso proyectual y los caminos del oficio. También, se ponen en diálogo los criterios para

una investigación proyectual en tres campos: el de la reflexión, el de la proyectación y el de la construcción. De este modo Ramírez Ponce realiza un recorrido por las etapas de su producción arquitectónica, inescindibles de las etapas de formación y definidas como: la mimética, la geométrica y la vinculada a la tradición. Se visualiza desde aquí una suerte de evolución donde a la crítica a los problemas de la Modernidad se responde con la recuperación de los oficios tradicionales, incorporando investigaciones que llevan las técnicas a resultados de alta complejidad espacial. La bóveda recargada como superación de la caja se presenta como mecanismo inverso de la transferencia tecnológica desde la academia, introduciendo un saber popular en las facultades y tendiendo puentes entre la existencia ideal de la arquitectura en estas y la existencia material, alentando la atención a la constructividad de los proyectos. Habitabilidad, apariencia y pertenencia a un tiempo histórico, a un lugar geográfico y a un grupo sociocultural determinado son otros de los principios con los que Ramírez Ponce mide y llama a los arquitectos y a los docentes de las escuelas de arquitectura a cualificar la arquitectura de los países “desviados del desarrollo” y convertirse en “regionalistas” atendiendo a su propio centro. Surge aquí la primera de las referencias al crítico británico Kenneth Frampton, cuyas teorías en torno al regionalismo crítico y la cultura tectónica atravesarán toda la publicación.

Por último, la entrevista que Verónica Peralta realiza a Ricardo Flores y Eva Prats hace foco en la idea de oficio como proceso y prueba en continua renovación. Alejados de la eficacia y de la experticia enfatizan la idea de que es el caso el que construye la metodología. No obstante, pueden detectarse en el relato aproximaciones comunes, como la importancia del dibujo a mano y las extensas cartografías que se elaboran en las aproximaciones a cada sitio. Acciones estas que permiten aprehender el lugar y sus múltiples capas “para luego poder avanzar y resistir la complejidad del programa hasta el final”, y donde detalles constructivos y decisiones de materiales se explican en aquellas reflexiones iniciales. La importancia de la obra “mucho más rica que los documentos que producimos” como proyecto abierto, como proceso y como canteira de posibilidades y la elección de incorporar *in situ* temas al proyecto son otras de las características distintivas. Queda en evidencia la dialéctica entre las actividades del estudio que ambos dirigen y el ámbito académico donde el modo de aproximación a los encargos se traslada a la didáctica, incorporando lo social, lo vivencial y las preexistencias como insumos primeros del proyecto. La consigna es aprender a investigar y a reflexionar dibujando: las historias de cada lugar se imbrican con la historia personal de quien dibuja y los bellos y complejos documentos que resultan dan cuenta de esta relación. Y donde siempre está implí-

cita esta idea de que es el conocimiento profundo de las cosas lo que otorga libertad para modificarlas.

El *Dossier temático* se compone en esta oportunidad de tres contribuciones. En “Cuestión de oficio: enfoques acerca de la constructividad en las obras de Rafael Iglesia y Solano Benítez”, María Victoria Silvestre y Claudio Solari se centran en estos dos arquitectos quienes, desde fines de la década de 1990, coinciden en plasmar su enfoque crítico sobre la cultura arquitectónica contemporánea a partir de la exploración de formas materiales y estructurales en el mismo acto de la construcción. El oficio sobresale aquí en el hacer-pensar arquitectura poniendo el acento en la constructividad, mediante exploraciones físicas y tectónicas. Iglesia y Benítez encuentran en cada experiencia proyectual una oportunidad de exploración, puesta en valor y resignificación de los materiales y modos locales de producción. En diálogo con el posicionamiento de Ramírez Ponce, las nociones de regionalismo e identidad tienen en la ética de la construcción su respuesta concreta, desatendiendo las tensiones entre lo local y lo global, y no adscribiendo a la noción de “retaguardia” pero tampoco a la categorización de sus obras como latinoamericanas. Anclado en la experiencia y también en la prueba y la intuición, el objeto arquitectónico como problema constructivo y estructural es el eje central para definir aquí el abordaje del oficio.

Otra perspectiva es la que ofrece el artículo de Tomás Ibarra, “Barragán y el oficio de crear lugares” explorando las estrategias proyectuales y recursos arquitectónicos empleados por el arquitecto mexicano para dar forma a la idea de lugar en dos obras. La singularidad del oficio es presentada a partir de la puesta en relación entre la praxis concreta de Barragán con el campo de la cultura y los debates intelectuales de la segunda posguerra, otorgando espesor a los conceptos de *Raum* y *hortus conclusus* a partir de sus vínculos con el artista alemán de vanguardia Mathias Goeritz y el arquitecto estadounidense contemporáneo Louis Kahn. Lo tradicional, lo moderno, lo universal quedan supeditados a la base fenomenológica de los lugares de autor como parte integral de la existencia, donde se ponen en valor estrategias tales como topografía, materia, forma, textura y color. También, entendiendo la arquitectura en el campo de la cultura y en relación a los conceptos de habitabilidad y apariencia que enuncia Ramírez Ponce cuando remarca en su entrevista que “Barragán fue uno de los pocos que dijo: ‘esto no es para México ni para los mexicanos’. Nuestra vida interior no puede estar a la vista de todo el mundo, necesitamos sombras, muros, protección”. Queda en evidencia, de este modo, que los planteamientos teóricos y disciplinares con los que Barragán tuvo contacto otorgan espesor a sus decisiones proyectuales; en este caso, a partir de los pequeños universos interiores como verdaderas alternativas proyectuales que permiten hacer

consciente la existencia humana propia de una latitud y de una cultura a través de la arquitectura.

Cerrando la sección, el artículo de Silvio Plotquin “Sánchez, Lagos y de la Torre: la iniciativa privada a la vanguardia de la interpretación normativa” aporta claves para una interpretación histórica “contra la perspectiva de la simplificación o de la lógica herencia establecida para el peregrinaje que va del oficio de las *Beaux Arts* a la posterior colegiatura del Estilo Internacional” de la década de 1930 en Argentina. El texto ilumina sobre las aristas del oficio con la captación del inversor y la lógica rentística como las dos caras de una misma moneda que vincularon a través de cuatro encargos al estudio de arquitectura con la familia Kavanagh.

El artículo hilvana las particularidades de la formación recibida con la capacidad de adaptación de estos profesionales, en relación a un momento particular de producción de arquitectura en Buenos Aires, signado por las posibilidades de experimentación que suponían las ventajas de la técnica, los recursos del confort y la modalidad de inversión acorde a las nuevas normativas, nudo productivo de Sánchez, Lagos y de la Torre. Tejiendo redes con las enseñanzas de René Karman en la Escuela de Arquitectura se expone a través de estos encargos de edificios de renta una experimentación “como superación del formalismo académico que reconocía aún herencias *Beaux Arts* pero que se valía a su vez de una racionalidad en clave tectónica mediante materiales elementales”. El edificio Kavanagh es tal vez la pieza donde se condensan el formalismo académico, los sueños de modernidad y “la lógica rentística y pragmática que distinguió al lujo y a la clase en los treinta”.

La sección *Ensayos* comienza con una contribución del arquitecto colombiano Juan Manuel Pelaéz. Tras el impacto de su presentación en el Congreso Arquisur 2018, reflexiona primero en torno al sentido de la profesión, asociado al entrenamiento en la observación y la decodificación de necesidades como motores de las respuestas de diseño. A partir de proyectos propios y ajenos, el oficio se despliega con los concursos como motores de las consideraciones y búsquedas proyectuales de arquitectos colombianos. El relato de un mecanismo abierto de concursos para el acceso a grandes obras públicas pone de manifiesto la situación de excepción de la obra pública en Colombia desde hace dos décadas. Este modo privilegiado de combatir la desigualdad social se convierte en estrategia probada a partir de los modelos Bogotá y Medellín a fines del siglo XX y empleada como modo de aceptación y legitimación de gobierno en todo el territorio nacional, construyéndose una identidad desde la arquitectura pública. Se revela aquí la experticia en el método del concurso abierto como modo de acceder a los grandes encargos de infraestructura pública. Experticia que comienza a entrenarse en la facultad de arquitectura donde el espacio público, la vivienda social, los

espacios educativos, culturales y deportivos son los temas recurrentes en los talleres de diseño. El concurso de arquitectura en tanto alternativa de participación democrática adquiere así un contenido técnico y disciplinar riguroso vinculado a una estrategia coherente de la planificación de un territorio.

Cerrando provisoriamente esta convocatoria Manuel Fernández de Luco reflexiona “Acerca del oficio” en un diálogo erudito con las teorizaciones de Juhani Pallasmaa, Ernesto Rogers, Collin Rowe y Peter Zumthor, entre otros. Vuelve a los comienzos, al sentido etimológico del término oficio, posicionándose en “la apropiada y legítima coincidencia entre el trabajo del arquitecto y la utilidad de su obra”. A partir de allí su trabajo recoge muchos de los hilos trazados a lo largo del número: la formación –junto a la enseñanza– y la necesaria conciencia del dominio del bagaje instrumental y operativo y de la construcción metodológica del saber disciplinar adquirido; la reflexión y la maduración de la reflexión que plantea Peláez a partir de un oficio que se afirma en la práctica del hacer, en el conocimiento de las propiedades de la materia, en el rigor técnico de su manufactura y en el realismo contextual e institucional del tema tratado; la legitimación del oficio en la propia tradición disciplinaria, alumbrando tal vez su progreso como refieren Bucci y también Ramírez Ponce. Por último, el exhorto a la unidad cultural y disciplinaria en el oficio del arquitecto, vinculando “utilidad práctica, construcción y ética de la poética arquitectónica”, contra el falso antagonismo de utilidad o belleza también está presente en el número que compartimos en esta ocasión. El autor reivindica el aprendizaje progresivo y constante del oficio y realiza un llamamiento al valor colectivo –cultural y disciplinario– de la obra de arquitectura, “al oficio que se funda en la acción de construir con el fin de elevar de la trascendente experiencia de existir”. Oponiéndose a la fragmentación de los fines y de los medios, Fernández de Luco ensambla proyecto y obra de arquitectura, teoría y práctica, enseñanza y aprendizaje del oficio que es como “el oficio de vivir...un eterno e inexorable recomenzar” en cada proyecto, en cada obra, como también han señalado Flores y Prats.

Cada uno de los casos expuestos ha aportado a un despliegue de relaciones que nos aproxima a singulares modos de aprehender y de pensar desde el presente el oficio del arquitecto. Oficios que, en la contemporaneidad, se explican en sus particularidades intrínsecas pero que, a la vez, se posicionan como alternativa y resistencia en tiempos de globalidad, apostando por recursos y principios situados, concretos y posibles por sobre los genéricos y novedosos. Agradecemos por ello a los que han sumado sus voces y han interrogado en esta clave●

